

# Irresolución y perplejidad

Ignacio Ferrando tensa los cuentos hasta un límite cercano muchas veces al desasosiego



**U**n personaje del cuento 'Los sistemas' afirma: «La realidad solo es una suma de variables; si sabes cómo se relacionan, puedes saberlo todo». Algo parecido acontece en la gran mayoría de los cuentos que Ferrando incluye en 'La piel de los extraños'. Que la vida sea esa suma, sin embargo, no ha de llevar a suponer al lector que todos los personajes conocen las variables. En realidad, y aunque Ferrando no lo haya dicho, es necesario partir de la base de que los personajes viven ajenos a todas las posibilidades que la vida ofrece y que los rodean y determinan sus

vidas. 'La piel de los extraños', relato que da nombre a todo el libro, detalla el complejo proceso por el que marido y mujer terminan siendo extraños el uno para el otro. Ella le propone un proceso de desconocimiento, sin causa aparente alguna aunque el marido sospeche un amor furtivo y más tarde una vida secreta, que en realidad era solo el gusto de la aventura, de vida en la que la seguridad que proporcionan las repeticiones ha desaparecido. Al final llega un momento en que la persona tiene que decidir, como hace el marido, jugarse la vida a una sola carta, sin conocer la variable, sin saber si ganará o perderá lo poco que aún le queda. En 'Veintiséis o la física de un resplandor', Bernard, llevado por una obsesión, apuesta siempre en la ruleta al 26 negro. Durante mucho tiempo, mientras no gana, apun-

ta en un cuaderno los números que salen, su orden y frecuencia, como si de este modo pudiera alcanzar a saber la variable que le impide el éxito. Al final, cuando ya está demacrado y se parece más a un mendigo que a cualquiera de los jugadores que pululan por los casinos, logra su sueño, y con él muchos otros jugadores que le habían seguido en su empeño, convencidos por la seguridad que Bernard había demostrado esa noche. Lo más curioso viene a continuación, en el momento en que el narrador, por casualidad, conoce la verdadera razón del éxito; sabe que es inútil contrársele a los demás amigos pues nadie le va a creer y la respuesta será: «No seas embustero... todo lo que vimos fue cierto».

Esta es la otra idea fuerte que recorre los cuentos. La diferencia entre realidad y fic-



Ignacio Ferrando. :: FOTOPRENSA

ción, sus relaciones, los puntos de contacto, el peligro que existe en confundir una con otra, como sucede en 'Los atardeceres de Tagfraut'. Un grupo de amigos han estado imaginando un lugar, Tagfraut; en un momento dado deciden viajar allí.

Con lo que se encuentran es infinitamente más horripilante de lo que ellos habían creado en su imaginación. La realidad arrasa con la ficción,

aunque alguno cree, en un momento temprano de la narración, que es la ficción la que puede crear la realidad. Frente a la ficción amable, placentera, a la medida de los deseos de quienes imaginan, la realidad es amenazadora, destructiva, lo simétrico de esa ficción que imaginaban.

Además, como señala el narrador, tiene la capacidad de cambiar cuantas veces sea necesario para evitar que los per-



## LA PIEL DE LOS EXTRAÑOS

Ignacio Ferrando. Palencia, Menoscuarto, 2012. 17.50 euros

sonajes puedan regresar.

Los cuentos que Ferrando reúne en 'La piel de los extraños' tienen la extraordinaria característica de tratar al lector como a un adulto que conoce bien las reglas de la ficción. Plantean situaciones y dilemas morales que el autor resuelve dejando siempre sombras en las que habita la incertidumbre y el misterio porque sabe que no es su misión adoctrinar a nadie sino llevarlo hasta un punto más allá del cual el camino desaparece.

Una vez allí, lo abandona a su suerte obligándole a realizar el esfuerzo de buscar un sendero de vuelta donde solo hay perplejidad e irresolución. Ferrando tensa los cuentos hasta un límite cercano muchas veces al desasosiego: Y aunque los maestros de quienes ha aprendido el arte del cuento están presentes a veces, en ningún momento su presencia es obstáculo ni estorbo durante la lectura.